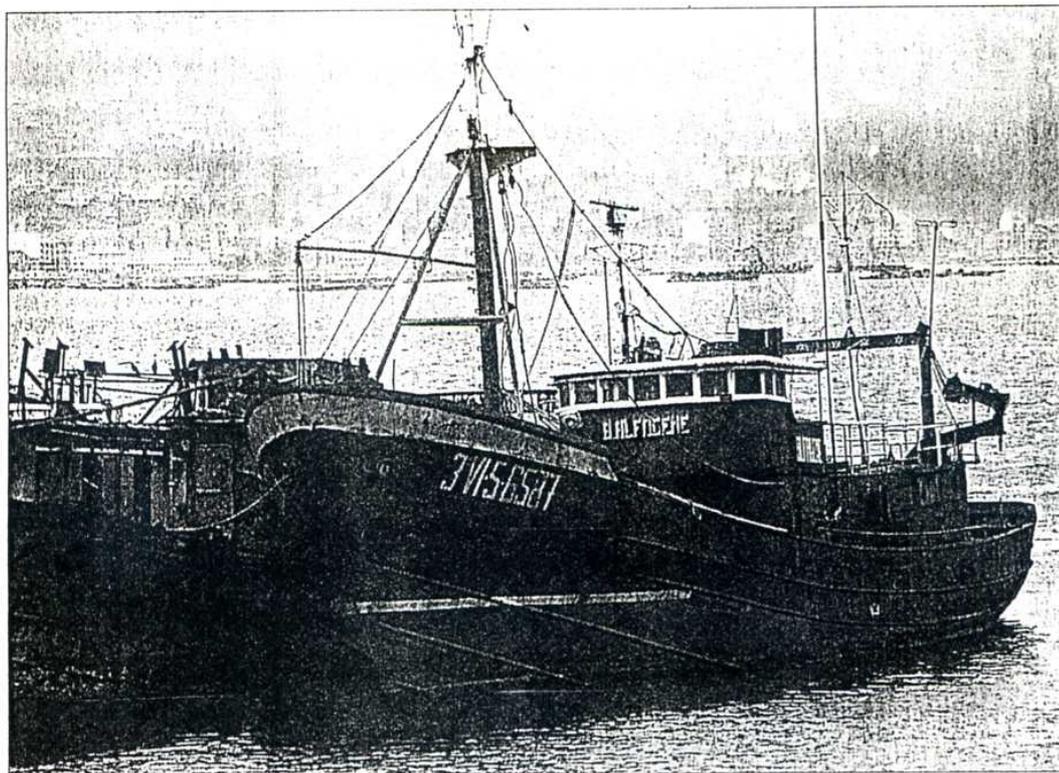


► **VIGO NACIÓ Y CRECIÓ** gracias a las actividades relacionadas con el mar: pesca, astilleros, conserveras... pero la ciudad con menos museos de Galicia tiene su patrimonio marítimo abandonado. Mientras se recuperan molinos, cruceros y se catalogan casas y edificios a conservar, los pesqueros que forman parte de la historia de la ciudad se venden como chatarra. La Asociación de Marineros San Miguel de Bouzas ha iniciado una campaña entre las instituciones para crear una fundación que recupere y salve el patrimonio marítimo de la ría. ◀



El "Bernardo Alfageme", que todavía navega, atracado en un desguace de A Guía a la espera de la autorización para venderlo como chatarra.

Reflotar la historia

Un pesquero de 1944 se venderá como chatarra si las instituciones no evitan el desguace

AMAIA DEL OLMO • VIGO

El "Bernardo Alfageme", construido en Barreras en 1944, es un pesquero único. Su estructura de hierro con remaches —en aquella época no se empleaba la soldadura— lo convierten en un barco de museo. Pese a formar parte de la historia de la Ría de Vigo y estar en perfecto estado, el pesquero pasa sus últimos días atracado en un desguace a la espera de la autorización de Madrid para desmontarlo y venderlo como chatarra.

El buque, encargado por un conocido industrial conservero a principios de los años 40, seguirá el mismo camino que el "Campalán" —un petrolero— y el "Roberto" —un aljibe—, que se desguazaron pese a las denuncias y peticiones de la gente del mar a las instituciones y organismos públicos. Tras pasar varios años varado en la Ría, el "Bernardo Alfageme" ha sido dado de baja para que Construcciones Navales Santodomingo consiga una subvención para construir un buque nuevo.

Subvenciones

El "Bernardo Alfageme" se ha convertido en un "buque insignia" para la Asociación de Marineros San Miguel de Bouzas, que trabaja en la recuperación de la cultura marinera de la Ría. En Vi-

go, la ciudad con el puerto pesquero más importante de Europa, sólo hay un pequeño centro —el Aula Etnográfica del Mar, ubicada en Sañás— que se dedica a conservar nuestro patrimonio histórico-marítimo.

Los marineros pretenden que —al igual que sucede con edificios históricos— el Concello, la Zona Franca y la Autoridad Portuaria constituyan una fundación para recuperar las embarcaciones y evitar que termi-

nen en los desguaces, una iniciativa similar a la desarrollada por otras ciudades y pueblos europeos que, al igual que Vigo, sufrieron una reconversión naval.

► El patrimonio está desperdigado y buena parte se pierde por falta de interés institucional

La asociación de marineros se ve desbordada cada año cuando organiza una exposición etnográfica en Bouidanzas. "El patrimonio está muy desperdigado y buena parte se está perdiendo porque los particulares pueden asumir la conservación de pequeños objetos, inclu-

so de grandes piezas, como los motores de los barcos antiguos, en naves, pero las más grandes y valiosas, como son las embarcaciones o las carpinterías de ribera, no las pueden conservar", explica Víctor Fernández, miembro de la asociación de marineros.

Entre las piezas localizadas por los marineros de Bouzas destacan una carpintería de ribera, unas enormes perlas donde se cocían las redes con la corteza, barcos de recreo... Recientemente, encontraron unos moldes anti-

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

El ejemplo del turismo marítimo de Bretaña

Los marineros y vecinos de Douarnez, en Bretaña, sufrieron en los años 70 una reconversión naval similar a la que vivió la Ría de Vigo, pero un grupo de asociaciones, decididas a no olvidar la historia de su ciudad, idearon la transformación de su puerto marinero en turístico.

Douarnez, que en tiempos remotos vivía de la sardina, la langosta y el atún, fue un importante puerto comercial donde se concentraban numerosos astilleros navales, pero la llegada de la crisis pesquera, la reducción de cuotas y la modernización de los barcos puso en peligro su tradi-

ción marinera.

Los impulsores del proyecto convirtieron una antigua fábrica de conservas en un museo, donde los visitantes pueden conocer archivos, piezas y objetos de las embarcaciones. Frente al museo, instalaron un pantalán para atracar los barcos que recuperaron.

Para buscar por los cementerios de barcos embarcaciones que se podían restaurar contaron con el apoyo de la Universidad, pero muchos modelos estaban en mal estado, así que se creó una escuela de carpintería naval, en un local próximo al museo para construir réplicas exactas

de los barcos tradicionales.

Pero el proyecto no concluyó con la apertura del museo. Además del taller de carpintería naval donde los jóvenes aprenden un oficio, y de la escuela de pesca y navegación, por todo el muelle hay gente trabajando en oficios relacionados con el mar.

Entre 1993 y 1994, el museo recibió 180.000 turistas. Diez años después de su apertura, Douarnez es uno de los principales destinos turísticos de Bretaña. Durante la última concentración de embarcaciones tradicionales, dos millones de personas visitaron la localidad.

La experiencia del turismo rural aplicada al mundo del mar

La iniciativa de la Asociación de Marineros de Bouzas pretende conseguir que las buenas experiencias turísticas logradas en el medio rural se trasladen también al mundo del mar.

El escritor Carlos Casares, en el Simposio de Antropología Marinera celebrado en 1997, lo dejó claro: "a pesar de influxo do medio mariño na vida dos galegos, os investigadores parecen máis preocupados polo mundo rural que polo mariñeiro".

Pero si los antropólogos gallegos se centran básicamente en el mundo rural y olvida muy a menudo a la Galicia marinera, lo mismo ocurre con la promoción pública.

Ayudas para la reconstrucción de viviendas, fomento del turismo rural, leyes proteccionistas con hórreos o petos de ánimas no tienen una traducción en el ámbito marino.

"Basta botar unha ollada ás fotos de hai 40 ou 50 anos das prais e portos das nosas rías e veremos que estaban cheas de embarcacións que só permanecen na memoria dos nosos maiores", lamenta la Asociación de Mariñeiros de Bouzas en la memoria de su proyecto de recuperación de buques.

"Semella que non valoramos dabondo nen o tesouro cultural que herdamos nen a arte do pan que é o mar", afirman, "a realidade está ahí... Non é novo, levamos tempo infravalorando o propio..."

Actividades culturales y una escuela de carpintería

La Asociación de Mariñeiros Artesanais de Bouzas ha presentado a la concejala de Patrimonio Histórico, Carme Martínez-Corbán, un proyecto para realizar un programa global de actividades culturales y de ocio relacionadas con el mar.

Así, se pretende potenciar un puerto base para embarcaciones tradicionales, crear una escuela de navegación tradicional y realizar salidas de pesca con barcos y aparejos antiguos. Además, los marineros proponen crear de una escuela de carpintería de ribera.



VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

guos donde se fundían la maquinaria de los barcos que, finalmente, fueron recuperados por el departamento de Patrimonio Histórico del Concello, que los guarda en una nave a la espera de una ubicación mejor.

"Nosotros estamos seguros de que si se crea una fundación para recuperar el patrimonio, muchísimas personas donarían los objetos que guardan", explica Fernández.

Los marineros pretenden, además, que las conserveras y los astilleros colaboren con esta iniciativa y aporten la maquinaria, objetos y piezas que guardan en sus factorías. "Además de un museo, que podría ser el que se está construyendo en Alcabre, se necesita un pantalán donde atracar los barcos, para que los vigueses y los turistas puedan visitarlos con el fin de conocer la historia marítima de la ciudad", añade.

"Campaláns" y "Roberto"

Un barco sólo se puede dar de baja en el registro por hundimiento, por donación a una asociación sin ánimo de lucro o para construir otro barco y optar a subvenciones. En los últimos años, numerosas embarcaciones han sido dadas de baja por los astilleros para lograr las ayudas económicas que ofrece la Unión Europea.

Los casos más recientes son los del "Campaláns", un petrolero que estuvo años atracado en la dársena de la Cruz Roja del muelle



Imagen del "Campaláns", un petrolero que fue desguazado en 1997, atracado en Teis.

lle de trasatlánticos que fue vendido como chatarra en 1997 después de que Campsa se cansara de pagar sus costes de mantenimiento en el puerto. El barco, el primero de hierro que construyó Barreras en los años 30, abastecía de combustible a los buques que hacían escala en Vigo.

El "Roberto", uno de los aljibes del puerto, se abastecía en

► Los marineros quieren implicar en su proyecto a astilleros y conserveras.

minas del agua del Morrazo. El barco, también vendido como chatarra, permaneció años amarrado en un muelle. Finalmente,

un particular compró la máquina de vapor.

El "Bernardo Alfageme" seguirá el mismo camino si las autoridades no lo impiden. "Es una decisión política, pero podría ser el primer paso para que Vigo cuente de una vez con un museo en el que poder conocer la historia de la ciudad", afirma Víctor Fernández.

"Era un barco pequeño con el que pescábamos merluza y rape"

Manuel Abeijón navegó hace más de treinta años en el "Bernardo Alfageme" cuando pertenecía a Casa Mar. El pesquero era el más pequeño del "sexteto" —un grupo de seis barcos de los que dos trasladan la pesca al puerto mientras los otros cuatro faenan— de ahí que lo conocieran con el nombre de "o sexteto pequeno".

En aquella época, el barco contaba con catorce tripulantes, que pasaban entre 28 y 30 días faenando en el Gran Sol. "Íbamos a la merluza y el rape; los rubios, la raya y los ollomoles se devolvían al mar, no como ahora", explica. Cuando llovía, la tripulación tomaba tierra en Irlanda.

"Tienen que salvar el barco para enseñar a los jóvenes cómo se faenaba antes, porque no es como ahora, que va a la mar cualquiera. Antes se trabajaba en cubierta y un golpe de mar se podía llevar la pesca del día y, lo que es peor, a un marinero; era mucho más duro que ahora", explica Abeijón, jubilado tras 42 años faenando por todos los mares.